

Universidad Tecnológica de El Salvador

entorno

Abril-Mayo 2002 / No. XXIV

El Informe UTEC del año



CONTENIDO

El informe UTEC del año 2001



- El informe UTEC 2001 Pág. 4
- La reciente encuesta de Opinión Pública de la UTEC Pág. 17

entorno

Universidad Tecnológica de El Salvador

Director General

*Lic. José Mauricio Loucel
Presidente-Rector*

Director Ejecutivo

*Lic. Rafael Rodríguez Loucel
Vicepresidente de Investigaciones
y Proyección Social*

Director de Producción

*Jorge Barraza Ibarra
Director Departamento
de Investigación*

Consejo Editorial

*Rafael Rodríguez Loucel
Lorena Duque de Rodríguez
Jorge Barraza Ibarra*

Edición

Thirza Ribballo

Diagramación

Ana Cecilia Simadas González

Ilustraciones

Ricardo Cllemen (Alecus)

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la UTEC.

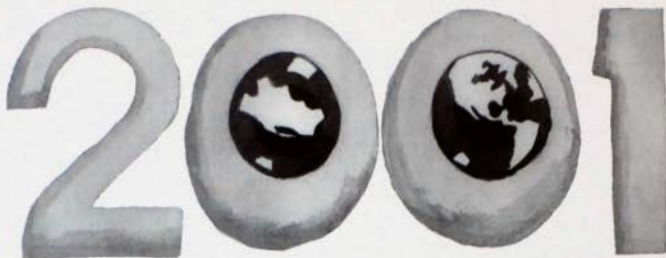
Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se cite la fuente.

Deberá solicitar autorización de los artículos reproducidos de otras publicaciones.

La Revista Entorno es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, Calle Arce No. 1020, San Salvador, El Salvador, C.A.
Tels.: 275-8888, Fax: 271-4764

e-mail: infoutec@utec.edu.sv
página Web: <http://www.utec.edu.sv>

EL INFORME UTEC



La Economía Salvadoreña

Más allá de un inventario anual: la auténtica crisis

Nadie escapa que El Salvador se encuentra padeciendo una crisis circunstancial o coyuntural, que se suma a la problemática de orden fundamental e integral, que padece el país y que trasciende lo económico. En el área específicamente económica, después de la aplicación de los ajustes estructurales, la liberalización, la privatización, la modernización del Estado y otras fórmulas de aplicación universal, sugeridas por autoridades exógenas al país, la opinión particular con respecto a las expectativas que se tenían sobre los esperados resultados de tales reformas, han pasado del fervor a la frustración.

Las características económicas ya no encajan exclusivamente con las de un fenómeno momentáneo, cíclico o pasajero, de rasgos desfavorables, como podrían ser: un incremento de la deuda externa, un mayor déficit fiscal; o favorables, como una menor inflación, una menor tasa de interés o un tipo de cambio fijo; más bien son de orden estructural.

Mucho se ha pregonado el concepto de una estabilidad macroeconómica, que es identificable con una estabilidad monetaria o de precios. Esa estabilización se ha visto asociada a una inflación reducida, una tasa de interés baja y un tipo de cambio fijo. Sin embargo, el concepto ha resultado un tanto ampuloso, considerando que actualmente los problemas coyunturales de mayor preocupación son la deuda externa e interna y el déficit fiscal, por lo que la estabilidad tampoco encaja con el calificativo de financiera.

Esa estabilización no ha redundado, como era de esperarse, en un crecimiento real significativo, ni en un flujo

cuantioso de inversión extranjera. Lo que se ha observado es una declinación en la demanda por una reducción del ingreso real, que ha contrarrestado los incentivos de menores y estables precios de los bienes, del dinero y de las divisas.

Una estabilización macroeconómica en el sentido estricto debería propiciar una reactivación de la economía nacional, cuando la estabilización financiera (reducida la deuda y el déficit fiscal), no dejará en el olvido las posibles fuerzas motrices que subyacen en los sectores productivos que tradicionalmente han incrementado la oferta y la demanda en \rightarrow tepaís, y que se encuentran menos favorecidas por el sistema financiero por falta de recuperación y rentabilidad.

Con un crecimiento sectorial más equilibrado y con una mayor dinámica del mercado interno, basada en la generación de desempleo y un incremento en la demanda efectiva, lograríamos nuevamente una auténtica estabilización macroeconómica y un crecimiento sostenido que abarque los renglones productivos que albergan altos porcentajes de la población, como la pequeña y la mediana empresa, el informal y el agropecuario, sectores que podrían consolidar el tejido productivo de la economía interna, corregir el desempleo estructural agrario y urbano, y por ende, recuperar el poder de compra del mercado interno.

Lo afirmado anteriormente surge del convencimiento de que el ajuste se ha reflejado en un incremento en el desempleo rural y más recientemente en el área urbana. Todo pareciera indicar que los costos de ese ajuste se seguirán extendiendo por la opción financiera con un mayor pago de impuestos a los que siempre tributan, sin aumentar la cobertura impositiva a más contribuyentes o evitar la elusión fiscal y con ello reducir los niveles de evasión que ayudarían a incrementar los niveles de ingreso, más allá de los estimados por las autoridades. En definitiva, no sólo se cerraría la brecha fiscal, sino también permitiría momentáneamente afrontar la carga de las erogaciones por pensiones e incrementar los niveles de inversión pública.

La recaudación fiscal puede resultar reducida cuando se aplican nuevos impuestos, presionando a la misma base tributaria hasta agotarla. Una forma complementaria de ampliar el universo tributario se lograría con la generación de agroindustrias localmente ubicadas y un casamiento del gobierno con todos los sectores productivos, y no sólo con el sector financiero. Ese crecimiento nos generaría un real blindaje de los efectos externos como los que nos generan la pérdida de dinamismo de la economía de Estados Unidos y el temor siempre latente del potencial efecto de los problemas financieros de países de la región.

La crisis se ha evidenciado en otros aspectos que trascienden el ámbito financiero y económico. Se expresa con masivas migraciones, más desempleo e incremento de la pobreza. Al final de cuentas, el precio del deterioro económico y social de un pueblo lo pagan generalmente los pobres, los que deben convivir diariamente con la violencia, con la delincuencia y con las epidemias. La situación tiene, además de esas características, un sistema de administración gubernamental y político que ya no resiste más la ineficacia y no puede ocultar el mal endémico de la corrupción.

En efecto, en adición al desequilibrio productivo y los desajustes financieros, tendrá que atenderse: el desempleo, los bajos índices de educación, la salud y vivienda; los niveles de pobreza, el crimen organizado, la corrupción, la inseguridad jurídica y ciudadana, la ausencia de un Estado de Derecho, etc.

Para alcanzar un bienestar social y abolir el triángulo de desajuste social, productivo y financiero, se debe visualizar la realidad nacional en una perspectiva pragmática y desposeída de toda connotación pesimista.

La problemática socioeconómica de El Salvador, de hoy, es diferente a lo que era hace aproximadamente unos 25 años, cuando empezaron a hacerse evidentes insatisfacciones y tensiones sociales en el país. Fue en aquella época en que se anunciaron algunos intentos de reformas económicas por parte del gobierno con propósitos sociales; intentos que pasaron al ensayo, pero que en definitiva no lograron cimentar las bases productivas que posibilitaran un crecimiento sostenido.

Se logró un crecimiento en la primera década de los noventa por la expansión de una demanda reprimida por la guerra interna de los ochenta; pero éste impulso se agotó y no se tradujo en beneficios colectivos a través de proyectados programas de compensación social que se pregonaron en forma insistente y hasta demagógica, y no pasaron de ser un enunciado o se constituyeron en programas de ajuste que siempre acabaron socializando los costos.

Muchas de las reformas que durante una década se han aplicado en toda América Latina y en El Salvador, están mostrando signos de debilidad, surgidas como una reacción al fracaso de un Estado benefactor y a un modelo de industrialización proteccionista. Estas reformas dieron lugar a las privatizaciones; apertura a la inversión extranjera, la flexibilización de los mercados laborales, el control de la



inflación, mediante una severa política monetaria (o de ambas) y el propósito de conformar un Estado más pequeño, moderno y eficaz.

Respaldadas con entusiasmo por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se pronosticaba que tales reformas, en compañía de una democracia, una política de compensación social y una estabilidad política, acelerarían el crecimiento económico y un bienestar generalizado. Como se mencionó en el primer quinquenio hubo crecimiento. Pero los factores impulsores del crecimiento tendieron a debilitarse en el segundo quinquenio y a pesar de las privatizaciones, la apertura a la inversión extranjera, la estabilidad monetaria y los esfuerzos aislados de modernización del Estado, el crecimiento y el progreso de la mayoría no se ha manifestado.

Hoy en día nadie puede negar la presencia de un estancamiento, pero también la existencia de diferencias extremas en la distribución del ingreso y en la concentración de la riqueza. Esa desigual distribución vuelve ineficaces las supuestas intenciones de convertir el crecimiento en beneficio generalizado, debido a la existencia de un monopolio social en el cual los grupos sociales dominantes en la actividad económica, a su vez, ostentan el manejo del andamiaje político.

Esas desigualdades son cultivo de tensiones sociales que al no atenderse oportunamente, a veces llegan a la exacerbación, no debiendo ignorarse que en ciertas ocasiones son explotadas ideológicamente, a fin de propiciar conflictos que terminan por destruir las fuentes de riqueza y de trabajo, empeorando de esa manera la situación.

La crisis fuera de un despacho

Son pocos, quizás, los que concientemente niegan o desconocen la realidad de la calle, del barrio y de las zonas marginales. Su reconocimiento explícito, lo ha hecho público el Señor Presidente de la República, quien está consciente de ello, desde mucho antes del principio de su gestión y ha expresado reiteradamente el objetivo de combatir la pobreza.

De igual manera se ha venido dando prioridad a la necesidad de llevar a cabo programas sociales, a fin de satisfacer las necesidades básicas de los grupos más desposeídos. El país, económicamente hablando, necesita crecer y agrandar el pastel económico (su producción), ya que si no se produce más, afirma que se va a distribuir mejor el ingreso, son fantasías engañosas o hablar demagógicamente. Lo que sí se debiera de capitalizar son

los errores del pasado, y si se lograra una reactivación económica, se debe asegurar, y esta vez en forma palpable, que una parte significativa de la población supere las condiciones precarias de subsistencia.

La crisis socioeconómica del presente es un conjunto entrelazado de problemas, los cuales han llegado a una fase de malestar todavía oculto o reprimido. Salvo la delincuencia que ya es un signo evidente de la aceleración de la misma. Esos grandes problemas de El Salvador en el presente son su pobreza extrema, sus agudos desequilibrios sociales, su estancamiento productivo, la escalada de precios de servicios básicos, su subdesarrollo institucional, la inseguridad ciudadana y la falta de un ordenamiento jurídico.

Esas posibilidades están supeditadas a muchos factores de difícil concreción en el corto plazo, ya que tienen que ver con una expansión y diversificación de la oferta, fundamentada en un consumo interno y externo. Además, en una inversión interna sostenida y en áreas selectivas de maduración productiva efectiva y generadora de empleo masivo; de igual forma, en infraestructura social que facilite una mejora en los servicios de educación y salud.

Un paréntesis necesario. La inversión en infraestructura y servicios de educación es impostergradable cuando se observan algunos de los problemas endémicos que padece la sociedad salvadoreña: la delincuencia, machismo, alcoholismo, drogadicción, corrupción privada y gubernamental, las pandillas callejeras y hasta los buseros irresponsables, se concluye y con razón que "educación es la solución".

La generación de nuevas oportunidades de empleo, es tan importante para la reactivación económica, como un Estado de Derecho, que se traduzca en una seguridad jurídica y ciudadana, lo es para la estabilidad social. Por otra parte, si no hay un cambio favorable en nuestras actitudes y responsabilidades, y si no se cambia la concepción de que "El Estado tiene que propiciar el bien de todos y no ponemos nada de nuestra parte", muy poco se logrará para un auténtico desarrollo.

En resumen la real crisis es el insuficiente crecimiento del producto, del ingreso, del ahorro y de la inversión; la deteriorada capacidad productiva de sectores tradicionalmente generadores de empleo y de divisas; la reducida y poca diversificada estructura exportadora; la casi nula competitividad; el rezago tecnológico; la dependencia extrema de las remesas familiares; el desempleo estructural agrario; el lastre del deterioro ecológico; la incompetencia institucional; la inseguridad ciudadana; las deficiencias legales que derivan en un deterioro jurídico; la ausencia de un Estado de Derecho, etc. La presencia de esos ingentes problemas conforman la crisis fundamental.

El pasado reciente

Cooynturalmente se ha vuelto hablar de indicadores de corto plazo que tienen que ver con la corriente real y financiera, tales como: el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), inflación, nivel de exportaciones, nivel de importaciones, captación de ingresos fiscales, niveles de gastos públicos, niveles de depósitos y de créditos en el sistema financiero, como si su momentáneo ascenso o descenso fuese sinónimo de estabilidad y beneficio colectivo. El comportamiento de esas variables podrá afectar los eventuales beneficios o pérdidas de pocos, pero de ninguna manera viene a cambiar la suerte de las mayorías.

Como se afirma en la publicación de la UTEC con motivo de sus 20 años: *"El Salvador del Futuro, Una Visión Académica"*, con cuanto abuso se acude al lenguaje de la economía para definir el rumbo y las metas de la sociedad envolviendo en guarismos, el drama humano y desolador de las sociedades pobres.

Definimos el crecimiento de la economía en términos de porcentajes de crecimiento anuales del PIB, pero olvidamos qué porcentajes de nuestros habitantes permanecen sometidos a un régimen de economía infrahumana; nos ufanámos de que nuestro PIB per cápita es superior al de Uganda, Somalia y muchos otros de los países del tercer mundo, pero queremos ignorar las tremendas desigualdades de ingresos entre nuestros ricos y nuestros pobres.

Hablamos y medimos el bienestar en automóviles, aparatos de televisión, teléfonos celulares, en la ingesta de calorías o cualquier otra refinada modalidad de comparación, pero ocultamos que en el reparto social de la producción anual de bienes y servicios no todos reciben lo mismo. La esperanza de vida, la salud, las oportunidades de educación y trabajo no son las mismas para todos en las sociedades pobres. Y todavía mucho menos en las sociedades desiguales.

Destaca dentro de ese contexto estrictamente económico la incapacidad del sistema productivo para recuperar su capacidad de generación de empleo y un crecimiento sectorial equilibrado. Preocupa un sector primario desalentado por la baja remuneración que recibe por el producto generado, un sector manufacturero con una leve recuperación después de un estancamiento, un sector comercio que pierde dinamismo, un sector construcción que presenta una eventual, aunque todavía leve, recuperación y un sector financiero en el cual no todas las instituciones que lo integran presentan los mismos ritmos de solvencia y liquidez.

Es de relevancia destacar el sistema bancario que creció en el 2001 en ganancias, patrimonio y activos. Cuatro entidades siguen dominando el mercado y otras cuatro obtuvieron pérdidas. Un crecimiento de 12 por ciento en los activos y de 8.2 en el patrimonio, deja el balance al cierre del 2001.



El rendimiento promedio de los bancos se ha mantenido en términos de su rentabilidad, a pesar que algunas instituciones estatales y algunos pequeños intermediarios financieros han presentado problemas de liquidez, solvencia y de recuperación.

Sin embargo, la alta rentabilidad que registran, por lo menos dos bancos que controlan más de la mitad de las operaciones, sitúan siempre a este sector como el más dinámico de Centroamérica. La caída en las tasas de interés no ha significado un incremento sustantivo en los niveles de crédito.

La falta de acceso a ese crédito de personas naturales y jurídicas y un desaliento en algunos inversionistas no ha posibilitado una expansión significativa del mismo, como era de esperarse. Pese a ello, tasas preferenciales para voluminosos créditos a empresas seleccionadas en una estrategia crediticia selectiva y rentable, le han permitido a ciertos intermediarios conservar su ranking a nivel regional.

Los terremotos y el ataque a los Estados Unidos han sido considerados dos eventos potenciales de una mayor desaceleración de la economía salvadoreña; mayor a la que ya venía padeciendo en los últimos seis años.

Eventualmente un programa de reconstrucción a fuego lento y una aparente y sorpresiva reactivación de la economía estadounidense han posibilitado un crecimiento económico real, pero por debajo del incremento de la población y del necesario para potenciar una reducción de la pobreza. En un contexto de una mejor distribución del ingreso por la vía de una mayor captación de impuestos, como se pretende. Acciones factibles de aplicar mientras reformas en la asignación del mecanismo impuesto-gasto puedan políticamente efectuarse.

El temor a un deterioro económico por efecto de los terremotos se basaba en el daño que los sismos provocaron en la planta productiva del país, que afectaron a la agricultura en una proporción relativamente no significativa, a unas pocas plantas industriales y en un mayor grado a la infraestructura vial.

Por otra parte, la dependencia de la economía salvadoreña de la de Estados Unidos es mayor en la actualidad que la de hace 60 años. En los cuarenta, eran el café y otros productos, más adelante se agregó el algodón. Hoy el café presenta serios problemas de sobreproducción mundial y de baja de precios. El algodón dejó de ser un rubro en El Salvador y la estructura productiva de este país hoy es el café, maquila y otros productos. A los cuales se agrega la

estratégica fuente compensadora de lo que las exportaciones de bienes no pueden hacer o sea las remesas familiares.

Reiterando el temor latente de los efectos del terrorismo en Estados Unidos, se fundamenta en que la economía salvadoreña, en el presente, es más dependiente de ésta potencia económica que en el pasado; más supeditada de la recuperación de la confianza del consumidor y del inversionista estadounidense. Puede verse afectada en el corto plazo, pero mayormente en el mediano plazo por una menor demanda de los productos que se adquieren en tiempos de paz, sobre todo de maquila.

Las remesas familiares se pueden reducir por la tendencia a que crezca el desempleo en un país que ha sido la planta industrial más grande de la mano de obra salvadoreña, a lo cual se agrega un giro adverso en la política migratoria, que contrarrestaría las migraciones futuras y la principal fuente de divisas del país. También pueden verse aumentos en las primas de seguros y reaseguros, y una renuencia de nueva inversión extranjera, que no encuentra la estabilidad integral necesaria.

En resumen, el desempeño económico reciente se destaca por una conjunción de factores negativos endógenos y exógenos de carácter eventual y extraordinario, tales como: los terremotos, la sequía, la reducción de los precios del café, los precios desfavorables del petróleo, la baja demanda (interna y externa) y la reducción del comercio por los atentados terroristas de septiembre en los Estados Unidos; sucesos todos que aceleraron e incrementaron la crisis externa e interna respectivamente en el tercer trimestre de año pasado.

Entre los factores anteriores destaca por su carácter extraordinario los efectos torre y terremotos, el primero por afectar momentáneamente algunas de las exportaciones, principalmente la maquila, del país ante la caída del consumo interno de la economía más fuerte del mundo, y el segundo por el daño de la infraestructura familiar y productiva del país.

Acciones mínimas

Habrà que fijar en la mente las siguientes premisas y limitaciones al momento de proponer soluciones, si se quiere que estas sean objetivas. No hay verdades absolutas, el país tiene limitaciones naturales que le impiden un grado ideal de desarrollo. Existe un bajo nivel educacional, una reducida competitividad, la economía es bastante independiente del exterior y las principales economías del mundo todavía se encuentran en una desaceleración, sobre todo la que más nos concierne y que directamente nos afecta, la de Estados Unidos.

Todo lo anterior, condiciona las opciones de solución a que éstas sean realistas y que por lo tanto conlleven una alteración de las condiciones actuales hasta donde realmente le sea permisible al país mismo. Como ya se insinuó al principio de estas reflexiones la crisis trasciende lo económico. La sociedad salvadoreña se ha visto sacudida desde sus cimientos, o sea desde la familia hasta sus otras instituciones claves. Los principios morales y éticos de la clase política se han visto deteriorados. Existe una cultura de corrupción, así como la ausencia de un régimen de derechos y obligaciones.

En el plano de las políticas económicas que no trascienden el corto plazo es preocupante la desaparición de una política monetaria que garantice una disciplina financiera. También es necesaria una política crediticia que estimule la producción de sectores estratégicos y que no sólo enfatice la rentabilidad del prestamista. Una revisión de la política arancelaria se hace también necesaria, considerando la brecha comercial vigente. La revisión puede hacerse extensiva a la estructura tributaria y a la política de gasto, no sólo en función de lograr "cuadrar" el presupuesto, sino hacer de éste un instrumento de política económica con capacidad de generar crecimiento sostenible y equitativo.

Retornando a los problemas fundamentales, la crisis en que nos encontramos inmersos desde hace muchos años, pareciera en rigor o en principio, que carece de solución. Si la pregunta se le hace a una computadora alimentada con las características de El Salvador de hoy, automáticamente ésta diría que el país carece de una mañana. Sin embargo, basta con pensar que la ruina ha llegado no por nuestra mala suerte, sino en gran parte por nuestros propios errores como humanos que somos y, siendo más estrictos, por nuestra negligencia y por nuestras actitudes, muchas veces negativas y egoístas. De allí que nuestro destino puede ser alterado favorablemente con una buena dosis de optimismo, cuando haya voluntad política y cuando la ciudadanía en general este dispuesta al cambio.

Ahora nos toca afrontar los retos que implican en la práctica la firma de varios tratados comerciales con países de igual y mayor grado de competitividad y desarrollo. Si no podemos salir gananciosos con una balanza comercial favorable, por una oferta esencialmente escasa y poco competitiva, al menos deberíamos poder atraer inversión foránea creando en el menor tiempo posible en un contexto de infraestructura física y jurídica idóneo.

El Salvador se encuentra en un punto álgido, en que la dependencia y otras amenazas socioeconómicas, obligan a decisiones trascendentales y a una definición del rumbo al mediano y largo plazo, que permita superar, de una vez por todas, los lastres del pasado.

Los grandes objetivos económicos de la nación deberían ser los siguientes: Un nivel más alto de crecimiento, un apoyo al libre comercio, sin subsidios, ni prácticas desleales y flujos crecientes de inversión productiva, apoyo decidido a la integración económica, una mejor distribución del ingreso, una mejora significativa en el bienestar de la población, una disminución de la pobreza relativa, una erradicación de la pobreza extrema.

Además de, una ampliación de las oportunidades a nivel social, un sistema o mecanismo de cooperación hemisférica para atender las legítimas necesidades de los emigrantes; una mejora sustancial en la cantidad y calidad en la prestación de los servicios de salud, una vivienda decorosa, un combate eficaz del crimen organizado, una transparencia de la gestión pública; erradicación de la corrupción a todos los niveles, una transparencia de la gestión gubernamental, una vigencia de un Estado de Derecho, y la construcción de un sistema político justo, equitativo y participativo.

**«Toda verdad es simple»,
¿No es esto una mentira
duplicada?»**

Friedrich Nietzsche

Los Aspectos sociales

En igual forma que la economía, los aspectos sociales se manifiestan algunos signos de deterioro, que se empezaron a manifestar desde hace varios años y que no dan muestras de acciones correctivas para el corto y el mediano plazo. Pareciera que el gobierno supone la existencia de algunas muestras de insatisfacción que no son relevantes y se encuentran mínimamente expresadas en algunos sectores de la población.

Los principales problemas de la sociedad están referidos al desempleo y el escaso poder adquisitivo de las familias de más bajos ingresos. El desempleo es un problema crónico, cuya solución se aleja en el tiempo. Aquí pueden identificarse algunas causas, entre ellas la recesión de la economía, que se refleja en las muy bajas o nulas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto; de 1.8 por ciento para el año 2001, de acuerdo con las cifras de los sectores oficiales y de la oficina de asesoría económica del gran sector empresarial Fusades.

Los terremotos del 13 de enero y el 13 de febrero del año 2001, infligieron una significativa destrucción del patrimonio familiar, las cosechas agrícolas, la infraestructura. Así también, las escuelas, hospitales, iglesias y otros edificios. La red vial se vio interrumpida por aludes de tierra que cayeron sobre las carreteras, en el tramo de Los Chorros en la vía hacia Santa Ana; en la carretera a San Vicente, a la altura de la ciudad y la vía a Comasagua.

La amplitud del sismo fue tal, que dañó todo el territorio de la República. Sin embargo, se reconoce que unas zonas fueron más dañadas que otras. La emergencia fue enfrentada directamente por varios sectores: el gobierno, la gran empresa privada, la fuerza armada, los alcaldes, la iglesia y muchas instituciones de ayuda humanitaria. Los gobiernos de muchos países enviaron ayuda inmediata, destacándose España, México, Venezuela y Japón. La asistencia humanitaria en manos de los sectores nacionales careció de coordinación y reclamos mutuos, especialmente entre el gobierno y las alcaldías en manos de la oposición, se hicieron en los medios de difusión nacional.

Sin duda alguna estos sismos contribuyeron al agravamiento de las tensiones sociales, mientras se restablecía la normalidad de la actividad económica. La reconstrucción de las viviendas familiares, los trabajos de reparación de la infraestructura, las obras para aminorar los daños y las acciones para sostener la economía permitieron, a finales del año, una estabilización de las actividades.

Sin embargo, el desempleo continúa siendo el mayor problema de las familias salvadoreñas. Fusades en sus informes sostiene la existencia de una tasa de desempleo del 6.3 por ciento, levemente superior a la tasa de desempleo de la economía norteamericana, calculada en 6.0, para el mismo período. Es necesario señalar que, para el caso salvadoreño, esa cifra no comprende los problemas del subempleo, la ocupación disfrazada, el empleo de temporada, los ocasionales y demás categorías de falta de trabajo.

En consecuencia, la falta de empleo significa directamente una carencia de ingresos que afecta los niveles de consumo de la población. La pobreza extrema ha aumentado, lo que significa también un aumento en los otros niveles de pobreza. Declaraciones oficiales dicen lo contrario, sosteniendo que la pobreza extrema se ha reducido; pero hay un evidente contraste entre la posición oficial y la realidad que se palpa en las calles y en los barrios miseria.

Pareciera ser que el índice de precios al consumidor, medido estadísticamente por el gobierno presenta una leve

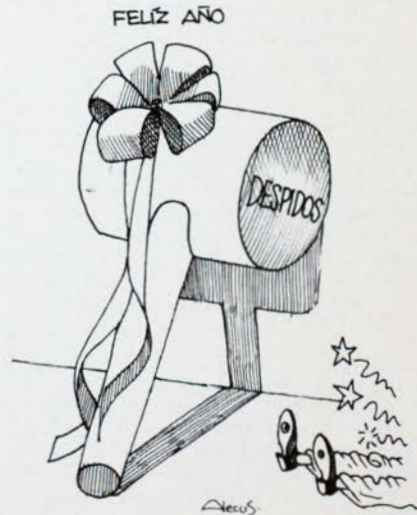
«No es de la benevolencia del cervecero ni de la del panadero de lo que esperamos la comida, sino de su preocupación por sus propios intereses.

Nos encomendamos, no a su humanidad, sino a su egoísmo, y no les hablamos jamás de nuestras necesidades, sino de sus ventajas».

Adam Smith

tendencia al crecimiento. La opinión generalizada del sector comercio, grandes, medianos y pequeños, acusan una reducción en el nivel de actividad comercial, públicamente expresada por las grandes empresas a finales del año. El peso de la crisis recae sobre las micro y pequeñas empresas principalmente. Muchas de ellas han tenido que retirarse del mercado.

Los despidos masivos en instituciones de gobierno, y también en la empresa privada son del conocimiento público. Se han reformado algunas leyes para obligar a retirarse a muchos empleados con indemnizaciones pagadas parcialmente, y con muy escasas expectativas de reincor-



poración a otro empleo. Entonces muy difícilmente podría afirmarse que el período de estancamiento haya sido superado.

La pobreza y el desempleo se convierten en factores de peso en los procesos de descomposición social. Las familias tienen que sobrevivir y eso significa la adopción de opciones fuera de la tradición para conseguir los ingresos. Se destacan entre ellas la corrupción, el contrabando, la prostitución, el pillaje, el robo, los secuestros y las participaciones en muchas actividades delictivas.

La crisis de oportunidades, situación que se ha vuelto endémica, es un factor que empuja el fenómeno de migración hacia el extranjero, especialmente a los Estados Unidos, Canadá y Australia. Los migrantes de la década de los años ochenta se iban por causa de la guerra civil que asoló el país; actualmente, superada la confrontación civil, el ahogamiento económico, la imposibilidad de conseguir empleo e insertarse en las actividades productivas prácticamente obliga a migrar, asumiendo los altos costos de la aventura, incluida la muerte.

Durante el año pasado aproximadamente 600 salvadoreños viajaron a Suecia en busca de nuevas oportunidades, engañados por algunas Agencias de Viajes, quienes sutilmente les ofrecieron la posibilidad de acogerse a programas de inserción para refugiados políticos. Obviamente, El Salvador ya no es un país en guerra y los criterios para solicitar refugio no les son aplicables. Las autoridades suecas, en forma terminante, han tomado la decisión de repatriar a todos los migrantes, y la aventura termina con su regreso al país. Evidentemente en esta situación cabe señalar que la huida del país ha alcanzado a los sectores de las clases medias. Se sabe de muchas familias que vendieron sus viviendas, automóviles, muebles, enseres, incluso más de alguno renunció a sus empleos en pos de una mejor suerte.

La migración hacia Estados Unidos es prácticamente indetenible. Los medios informativos dan cuenta a cada momento, de las estafas y sufrimientos de muchos aspirantes a cruzar ilegalmente la frontera. Para medrar en esta aspiración, bandas de delincuentes conocidos como «coyotes», cobran aproximadamente 5 mil dólares por persona para ayudarlos a llegar al sueño americano. Tratados bestialmente, abandonados sin misericordia en los trayectos, muertos en los inhóspitos desiertos americanos, capturados por las patrullas fronterizas.

Son muy pocos los que llegan y muchos los que no alcanzan dramáticamente su sueño, como es el caso reciente del policía nacional civil que perdió sus piernas al quedar atrapado entre los rieles y un ferrocarril en marcha.

Para conseguir que las grandes cantidades de ilegales salvadoreños que ya residen en los Estados Unidos no sean deportados, se recurre a la fórmula simple de aspirar el favor de los políticos norteamericanos para incluirlos en leyes especiales o prorrogar la ampliación de disposiciones, para que permanezcan en dicho país.

Salón

Dos son las preocupaciones básicas de la política gubernamental: en primer lugar, mantener el flujo de las remesas familiares, que actualmente son el primer rubro de ingreso de divisas de la Balanza de pagos, y en segundo lugar, impedir el problema social que significaría que muchísimos trabajadores ilegales regresen al país en busca de empleo o cualquier otra forma de trabajo, y se incorporen a las fuerzas sociales en tensión; pues, sin ninguna duda, se magnificarían la conflictividad social todavía controlada por los aparatos policiales del estado.

Hay muchos conflictos a nivel social que no han sido resueltos. Lo único que se ha hecho es posponer su solución en el tiempo. Aquí hay que referirse al sistema de salud y la tensión existente entre los trabajadores y médicos del Seguro Social y las autoridades respectivas; también se encuentra el conflicto entre los empresarios de autobuses y las autoridades del Viceministerio de Transporte; los despidos de empleados públicos en diversas carteras de Estado y sus indemnizaciones; el problema de la basura y su solución social, los vendedores de las calles de San Salvador y el ordenamiento urbano, el funcionamiento de casinos y su permisividad legal y ética, y otros que enfrentan a sectores empresariales con las autoridades.

Por ejemplo, las horas permitidas para el consumo comercial de bebidas alcohólicas, las plantas de tratamiento de la basura del gran San Salvador, el alto costo de la energía eléctrica, el valor de los pasajes, los precios de los servicios públicos y muchos otros.

Las remesas familiares, además de contribuir a cerrar el déficit de la Balanza Comercial, permiten mantener el consumo de muchas familias desempleadas o mejorar los niveles de consumo de otras familias de menores ingresos.

De sobra se sabe que las familias que reciben divisas del exterior corresponden a grupos familiares de pequeños y

convertía al dólar norteamericano en moneda de curso legal, obligando a todo el sistema bancario y financiero a manejar en dicha moneda todas sus operaciones. Al referirnos a esta medida, se hará caso omiso de los aspectos económicos para tocar únicamente su problemática social.

La primera situación a señalar, que todavía se mantiene, es la complicación en el manejo de las dos monedas mientras desaparece el colón salvadoreño. El problema no se da en los grandes centros comerciales sino a nivel del pequeño y micro comercio en los mercados. La adaptación de vendedores y compradores a ese nivel no ha sido fácil. Inicialmente las vendedoras se resistían a recibir los dólares, pues tenían el temor de ser engañados a la hora del pago y se necesita cierto nivel mínimo de educación para manejar una calculadora.

El otro problema fue el del redondeo, que aún subsiste, y que en alguna medida participa en un fenómeno de incremento de precios. El anclar el tipo de cambio en 8.75 colones por dólar, dificulta una conversión sencilla.

Las autoridades opinan que la integración monetaria ha sido un éxito, pues a la fecha el 51.2 por ciento del dinero circulante, equivalente a 532 millones de dólares, se encuentra participando en las transacciones financieras del país. Lo que se oculta es que los Bancos obligadamente pusieron en circulación dicha moneda al negarse tajantemente a satisfacer la demanda de colones de sus clientes. Sin duda, el Banco Central ha estado detrás de esta medida esterilizando y negando los colones demandados, pese a que la Ley suponía la libre participación de ambas monedas.

La dimensión política

El ejercicio de la política es sumamente complejo porque es una actividad del poder; bien o mal entendido ese ejercicio no respeta límites, ya que estos en un momento dado, atentan contra el poder mismo.

Pese a que la Política es una ciencia y también un arte, en nuestro país ese juego en donde se combinan astucia, inteligencia, sabiduría y ética, entre otros muchos valores; queda reducido a una mueca de oportunismo, inmoralidad, absoluta carencia de valores éticos y una ignorancia evidente.

Para hacer un análisis de las características políticas del régimen de poder se requiere valorar en su propia dimensión

y óptica, los hechos que en el transcurso del año identifican las tendencias seguidas por los que detentan el poder.

La corrupción generalizada es una de las principales formas para ejercer el poder; y esta situación se ha extendido como un cáncer en todas las capas de la sociedad salvadoreña.

El contrabando, las drogas, el accionar de las maras, el negocio de los secuestros, operan sin que exista la posibilidad de un control real por parte de las autoridades. Es alarmante que los grandes hechos delictivos permanezcan en la sombra, sin que nunca se conozcan los autores intelectuales de bandas delincuenciales, contrabandistas, secuestradores y asesinos de dudosos casos. Nuevamente el informe anual del departamento de Estado de Washington en lo que respecta al sistema judicial del país dice: «el sistema judicial sufre de ineficiencia y corrupción».

Pueden señalarse varios casos acaecidos en el año: el de los fertilizantes donados por el gobierno japonés, el caso del Banco de Fomento Agropecuario, sustancias contaminantes abandonadas en zonas rurales sin que nunca se descubra quien o quienes las pusieron ahí, drogas que desaparecen de los lugares en donde son guardadas por los jueces, la exención arancelaria para la importación de insumos para baterías, y otros muchos más.

Las denuncias de corrupción al amparo del ejercicio del poder se han hecho frecuentes, pero en su mayoría son silenciadas con la complicidad de grandes intereses que medran en el sistema. Los compromisos entre importantes actores políticos han dado lugar a reconocidas modalidades de dependencia tales como los mecenazgos, el compadrazgo, los pagos de favores y, simplemente, las compras de conciencia.

Se acusa una tendencia, cada vez más denunciada por los actores políticos de oposición, de ejercer presiones autoritarias en la determinación de soluciones nacionales, que afectan a toda la ciudadanía como un todo. Sin discusión, el ejercicio del poder conlleva la autoridad sobre una serie de instituciones capaces de imponer decisiones en forma no muy democrática que se diga.

Pareciera que hay en el Órgano Ejecutivo una clara posición de no concertar, claramente expresada por su máxima autoridad, cada vez que hay que tomar acciones frente a problemas que por su dimensión y profundidad nacional requieren de la participación y opiniones de una amplia gama de sectores de nuestra realidad.

«Diez centavos para el banco, uno para gastar»

John D. Rockefeller

Las sociedades que se estancan están condenadas a desaparecer, por la acción de las mismas fuerzas que en lugar de promover un cambio positivo se destruyen en la satisfacción de intereses exclusivos de grupos reducidos.

Cuando una sociedad se niega a reconocer los factores que entorpecen su camino hacia niveles de mejor bienestar social, de mayor democracia, de justicia, de equidad en todos los órdenes de la vida social se mueve dialécticamente hacia el autoritarismo, la dictadura, los gobiernos de elite; y se conforman los caldos de cultivos para que la dinámica social busque nuevos cauces de expresión y libertad.

«Un príncipe corre a su ruina cuando quiere llegar a ser absoluto, especialmente si no gobierna por sí mismo»

Niccolò Machiavelli.

decir lo mismo de los países del Golfo Pérsico, de la Perestroika y el Glasnost, de las rebeliones de la Plaza de



La Revolución Francesa fue un ejemplo; lo mismo la independencia de las colonias de los imperios español, francés y norteamericano en América; la creación del Estado de Israel. La Cuba castrista nació con el inicial aval de su pueblo contra la dictadura de Batista; y modernamente no podemos acaso

Tianamen. En esta dialéctica no acaso el Presidente norteamericano busca nuevas relaciones con Rusia y China.

La dialéctica social es necesaria para comprender las íntimas motivaciones de los pueblos, y su correcta lectura convierte al Presidente en Estadista. Las fuerzas sociales en este país se mueven, y lo hacen por distintas razones: por necesidad, por sobrevivencia, por bienestar, por superar las desigualdades y el nivel de pobreza.

«A veces el valor de una cosa reside no en lo que con ella se alcanza, sino en lo que por ella se paga,..»

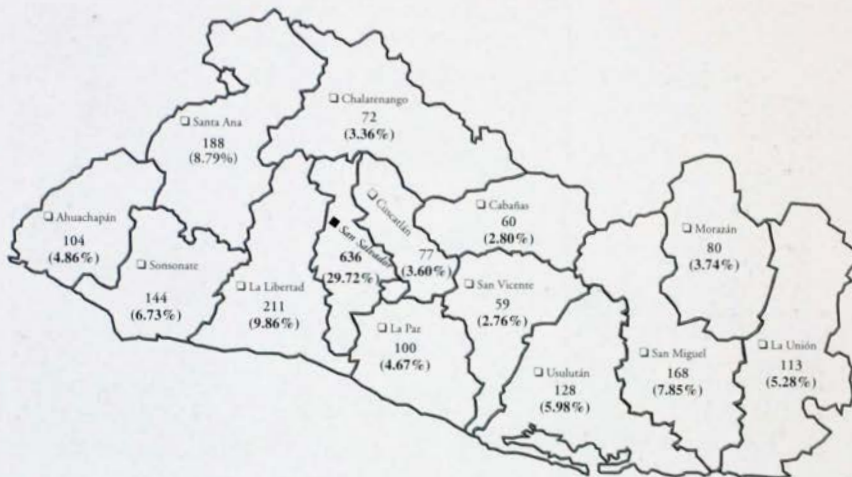
Friedrich Nietzsche.

Hemos tenido nuestra lección desde hace muchos años, la primera ofensiva data del 10 de enero de 1981, pero pareciera que nuestra memoria histórica es débil e inconstante. Pero eso también tiene un precio. ¡Ojalá no tengamos que pagarlo! En esta universidad todavía queremos apostarle a la esperanza.

La reciente encuesta de Opinión Pública de la UTEC

En este número Entorno, publica los resultados de la XXVI encuesta de opinión pública, realizada del 1 al 3 de marzo del 2002, por el Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña de la Universidad Tecnológica de El Salvador (CIOPS).

Población encuestada a nivel nacional



En el mes de marzo del 2002, la Universidad Tecnológica de El Salvador realizó otra de sus tradicionales encuestas, cuyo objetivo declarado era conocer la opinión de los ciudadanos sobre la situación social, económica y política, así como sobre el tercer año de gestión del Presidente Francisco Flores.

Generalmente la lectura de los resultados deja por fuera interesantes relaciones causales, que solamente son

posibles cuando se da a las respuestas frías y cuantitativas, una estructura para el análisis político de las mismas. Cada tendencia mostrada en las respuestas de las preguntas es un indicador, pero la vinculación de los indicadores pertenece al campo de la interpretación.

Los resultados de la encuesta bien valen la pena ser interpretados, participamos y partimos de la creencia que, no interpretarlos significaría echar por la borda el esfuerzo de haberla hecho. Esta es una interpretación y no

responde a criterios institucionales sino que es responsabilidad de la interpretación política que se da a las cifras publicadas.

La encuesta

Cuando se pregunta que se seleccione los problemas más graves que enfrenta nuestro país se destaca el alto costo de la vida, «todo caro», en un 33 por ciento. Luego en un 47 por ciento se mencionan tres problemas de

indole social que afectan la vida cotidiana de los centros urbanos, pero especialmente San Salvador: maras, alcoholismo y drogadicción y secuestros, problemas que no son ajenos a la realidad de la pobreza, el desempleo y el desajuste social de una sociedad en crisis.

En otro bloque de respuestas, los bajos salarios inciden en un 35 por ciento y la delincuencia, señalada en términos generales, alcanza un 28 por ciento.

Finalmente un tercer bloque de entrevistados dicen que es el desempleo su mayor problema en un 39 por ciento, seguido de narcotráfico y corrupción en un 32 por ciento.

Las respuestas anteriores tienen una vinculación lógica. Desempleo, bajos salarios y alto costo de vida son los detonantes de la pobreza; la pobreza es el detonante de la delincuencia, la violencia y los desajustes sociales. Las sociedades pobres son sociedades enfermas, que buscan, independientemente de criterios éticos, morales y religiosos, salidas a sus problemas y sus insatisficciones. El estomago lleno o medio lleno, permite que el ser humano pueda darle vía a otras actividades humanas y sociales, entre ellas pensar, tener religión y respetar los derechos de los demás.

Varios estudios han señalado que uno de los problemas más graves del país es el desempleo, y en la medida que las familias carecen de ingresos para atender sus necesidades, se producen efectos negativos en varios sentidos, pero especialmente en la imposibilidad de atender sus necesidades básicas, en

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

Localización

Urbana 1444 (67.48%)



Rural 696 (32.52%)



Sexo

Masculino 1063 (49.67%)



Femenino 1077 (50.33%)



Estado civil

Soltero 984 (45.98%)
 Casado 757 (35.37%)
 Acompañado 302 (14.11%)
 Divorciado 33 (1.54%)
 Viudo 49 (2.29%)
 Sin Opinión 15 (0.70%)



Edad

56 ó más 253 (11.82%)
 46-55 290 (13.55%)
 36-45 435 (20.33%)
 26-35 572 (26.73%)
 18-25 576 (26.92%)

S.O. 14 (0.65%)



Educación



Ninguna 212 (9.91%)
 1º-3º 235 (10.98%)
 4º-6º 364 (17.01%)
 7º-9º 463 (21.64%)
 Bachiller 651 (30.42%)
 Técnico 54 (2.52%)
 Universitario 153 (7.15%)
 S.O. 8 (0.37%)

el desarrollo de la vida en condiciones de pobreza extrema y en los hechos y conductas de la sociedad para suplir los ingresos: drogas, prostitución, violencia y delincuencia en general.

El 73 por ciento de los entrevistados no creen que el Gobierno esté resolviendo los problemas del país; el 89 por ciento considera que el país evidentemente se encuentra viviendo una crisis, y el 54 por ciento dice que son los aspectos económicos los directamente responsables de la crisis. Los tres puntos están relacionados: falta de empleo que crea difíciles condiciones económicas, y un gobierno que el pueblo no siente que esté haciendo algo para solucionar dicha situación.

Dentro de las preguntas se introduce la obligada apreciación sobre los orígenes que, a juicio del entrevistado, se constituyen en la causa principal de la crisis. En un 44 por ciento se hace responsable al desempleo, y en un 32 por ciento se señala a la desintegración familiar. Las respuestas no son conceptualmente coincidentes, la desintegración familiar puede estar ocasionada a su vez por otras causas: incapacidad de responder a las obligaciones familiares, carencia de valores de familia, juventud e inexperiencia, irresponsabilidad, sexo, pobreza, migración obligada y otras muchas opciones. Pero parece ser que a nivel popular la gente identifica la inestabilidad familiar como una causa, aunque a nuestro juicio puede ser conceptuada como una consecuencia.

La mayor parte de los encuestados, el 67 por ciento conocen compatriotas que han emigrado a otros

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

TRABAJO

SI	1610 (75.23%)
NO	523 (24.44%)
S.O.	7 (0.33%)

Si contestó SI, ¿En qué Sector?

Público	394 (24.47%)
Privado	1216 (75.53%)

Cotiza

SI	519 (32.24%)
NO	1050 (65.22%)
S.O.	41 (2.55%)



¿Cuál es el ingreso promedio mensual en su hogar?



Menos de € 2500.	1381 (64.53%)
De € 2500 a € 5000.	524 (24.49%)
De € 5000 a € 7500.	111 (5.19%)
Más de € 7500.	53 (2.48%)
Sin Opinión	71 (3.32%)

Seleccione los problemas más graves que enfrenta nuestro país

BLOQUE "A"

Todo caro	1377 (32.37%)
Educación	500 (11.75%)
Escasez de agua	380 (8.93%)
Maras	769 (18.08%)
Alcoholismo y Drogadicción	489 (11.50%)
Secuestros	728 (17.11%)
Ninguno	6 (0.14%)
S.O.	5 (0.12%)



BLOQUE "B"

Salarios bajos	1478 (34.73%)
Salud	513 (12.05%)
Contaminación	528 (12.41%)
Delincuencia	1188 (27.91%)
Estado de carreteras	160 (3.76%)
Contrabando	375 (8.81%)
Ninguno	6 (0.14%)
S.O.	8 (0.19%)



BLOQUE "C"

Desempleo	1649 (39.00%)
Vivienda	461 (10.90%)
Deforestación	368 (8.70%)
Narcotráfico	342 (8.09%)
Corrupción	1024 (24.22%)
Transporte	358 (8.47%)
Ninguno	13 (0.31%)
S.O.	13 (0.31%)



países en los últimos años. El alto valor de esta pregunta nos da la impresión que la migración se ha convertido en una opción frecuente para los salvadoreños. La pregunta obligada es ¿Qué los impulsa a tomar una decisión tan trascendental como para abandonar su tierra, su familia, su estabilidad, y ese sentimiento que vincula al hombre con su patria? ¿Será el desempleo? ¿La falta de oportunidades? ¿La creencia de que aquí ya no es posible hacer nada y es preciso buscar nuevos horizontes?

Los motivos se encuentran en el fondo de la decisión de cada migrante, pero a nivel social el problema de que dicho fenómeno se ha generalizado y aumentado tanto en los últimos años, es sintomático y preocupante. Deberíamos preguntarnos si El Salvador no se quedaría deshabitado si los norteamericanos concedieran visa a todos los que se quisieran ir. En Cuba sucedería lo mismo, y el hecho de que se pregone a los cuatro vientos que tenemos una ejemplar democracia no cambia el instinto de la huida. Por eso es que en opinión de la gente la causa de la emigración es el desempleo en un 78 por ciento.

Al priorizar los hechos de la delincuencia, los delitos que más sensiblemente nos afectan en su orden de importancia son: los robos y asaltos, los secuestros, las maras y las violaciones. Una sociedad insegura, con un débil control policial, pero a pesar de ello se evalúa a la Policía Nacional Civil como eficiente en un 55 por ciento. Contradictorio y fuera de lógica, especialmente si de acuerdo con las respuestas las personas opinan que la delincuencia sigue igual (40 por

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

¿A qué religión pertenece?



Adventista	28 (1.31%)
Cristiano Evangélico	454 (21.21%)
Católico	1130 (52.80%)
Mormón	8 (0.37%)
Testigo de Jehová	23 (1.07%)
Musulmán (Islam)	0
Judío	0
Budista	0
Hinduista	1 (0.05%)
Ninguno	378 (17.66%)
Ateo	2 (0.09%)
Sin Opinión	116 (5.42%)

¿Cree que el Gobierno está resolviendo los problemas que mencionó?

SI	492 (22.99%)
NO	1559 (72.85%)
S.O.	89 (4.16%)

Si contestó NO, seleccione una causa por la cuál considera que el Gobierno no está resolviendo los problemas antes mencionados



Problemas muy complejos	234 (15.01%)
Incapacidad para gobernar	422 (27.07%)
No le importan los problemas del pueblo	622 (39.90%)
No lo dejan los otros partidos políticos	233 (14.95%)
S.O.	48 (3.08%)

¿Cuál considera que es la causa principal de la delincuencia en el país?

Desintegración familiar	698 (32.62%)
Desempleo	932 (43.55%)
Carencia de Valores Morales	203 (9.49%)
Débil legislación	96 (4.49%)
Alcoholismo y Drogadicción	129 (6.03%)
Deportación de los EE.UU.	59 (2.76%)
S.O.	23 (1.07%)



¿Cómo considera el desempeño de la PNC en su lucha contra la delincuencia?



Eficiente	1187 (55.47%)
Ineficiente	844 (39.44%)
S.O.	109 (5.09%)

ciento) y ha aumentado (33 por ciento). Si sumamos ambos valores, por exclusión solo el 27 por ciento de las opiniones respaldan esa calificación de eficiencia. Sin duda las matemáticas simples son a veces confusas.

El 57 por ciento de la población entrevistada opina que esta satisfecha con el servicio del transporte público y se señalan como los problemas más importantes: que los cobradores y motoristas maltratan a los pasajeros (30 por ciento), que se irrespetan las señales de tránsito (25 por ciento) y que las unidades van muy llenas de gente (16%). Todos los problemas están relacionados directamente con la conducta de choferes y cobradores más que con los empresarios. Posiblemente la gente cree que recibe un servicio necesario pero de mala calidad humana; y se niegan en un 52 por ciento a pagar más por el pasaje. No se pueden hacer conclusiones con datos tan escasos, pero sí puede señalarse una preocupación evidente por el incremento de los gastos familiares cuando los ingresos son insuficientes, y como se decía al inicio de la encuesta, cuando la vida está cara.

Cuando se pregunta a quién beneficiaría el nuevo sistema de transporte público hay una posición innegable: posiblemente a cualquiera, pero menos al usuario. Solamente un 6 por ciento de bien intencionados ciudadanos creen que ellos van a ser beneficiados por el nuevo sistema; los demás creen que serán los empresarios (29%), los distribuidores de buses (16%) y el gobierno (27%).

La encuesta insiste nuevamente en la situación familiar: el costo de la

Encuesta de opinión pública XXVI

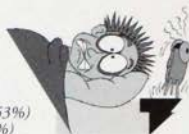
Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

Si contestó Ineficiente, ¿A qué se debe?

La Dirección	89 (10.55%)
Mandos Superiores (Comisionados/ Inspectores)	102 (12.09%)
Corrupción interna en la PNC	363 (43.01%)
Selección y formación de alumnos en la Academia	45 (5.33%)
Poca capacitación	103 (12.20%)
Falta de recursos materiales y equipo.	71 (8.41%)
Pocos policías	43 (5.09%)
S.O.	28 (3.32%)

¿ Considera que El Salvador vive momentos de crisis ?

SI	1898 (88.69%)
NO	206 (9.63%)
S.O.	36 (1.68%)



Si contestó SI, ¿ A qué se debe ?

Aspectos Económicos	1016 (53.53%)
Aspectos Sociales	181 (9.54%)
Aspectos Políticos	409 (21.55%)
Desastres Naturales (Terremotos)	265 (13.96%)
S. O.	27 (1.42%)

¿Conoce de salvadoreños que han emigrado a otros países en los últimos dos años?

1. SI	1436 (67.10%)
2. NO	691 (32.29%)
3. S.O.	13 (0.61%)



Si contestó SI ¿ Por qué emigraron?

Desempleo	1120 (77.99%)
Delincuencia	82 (5.71%)
Familiares en el extranjero	102 (7.10%)
Temor a los desastres naturales	22 (1.53%)
Pesimismo al futuro de nuestro país	99 (6.89%)
S.O.	11 (0.77%)

Selección en orden de prioridad los 2 tipos de delincuencia que más afectan a la sociedad.

Robos y asaltos	1320 (31.13%)
Secuestros	1161 (27.38%)
Narcotráfico	422 (9.95%)
Contrabando	207 (4.88%)
Violaciones	528 (12.45%)
Maras	584 (13.77%)
Ninguno	3 (0.07%)
S.O.	15 (0.35%)

Comparado con el año pasado ¿ Cómo considera el nivel de la delincuencia?

Han disminuido	514 (24.02%)
Igual	855 (39.95%)
Han aumentado	712 (33.27%)
S.O.	59 (2.76%)



vida en relación con el año pasado se considera igual o mayormente grave en un 91 por ciento.¹ Por eso no extraña que el 87 por ciento crean que la situación económica de su hogar no ha mejorado sino que se deteriora, y de nuevo, insistentemente el desempleo aparece como una causa muy sentida. El 50 por ciento de los hogares cuentan con personas desempleadas.

¿Estarán equivocados los ciudadanos cuando expresan que el gobierno no hace nada por ayudarles a resolver sus mayores problemas? Aunque en este país no se dispone de estadísticas veraces para medir estos fenómenos; pese a los desplegados propagandísticos oficiales la gente se sigue preguntando donde estarán los empleos. El Banco Central da como cifra cierta un crecimiento de la economía de un 1.8 por ciento. Deberíamos de tener una explicación consecuente ¿porque el empleo aumenta en una economía que crece?

Lo más preocupante es que el número de desempleados en cada grupo familiar, entre 1 a 3 por familia, agrega una cifra de 89 por ciento.² Luego cuando se detecta que el 78 por ciento de los desempleados forzosos tienen entre 6 meses y más de un año de no encontrar trabajo hay que preocuparse, porque no se trata de desempleo temporal sino que estructural; a no ser que se quiera calificarlos como haraganes que no quieren trabajar.

Los resultados de la encuesta indican que para el 78 por ciento de la población el uso del dólar como moneda no ha contribuido a mejorar la economía y además que ese mismo

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo 2002)

¿Es usuario del transporte público?

SI	1738 (81.21%)
NO	387 (18.08%)
S.O.	15 (0.70%)



Si contestó SÍ, ¿Está satisfecho con el servicio que le brinda el transporte público actualmente?

SI	993 (57.13%)
NO	686 (39.47%)
S.O.	59 (3.39%)

Si contestó NO, ¿Por qué no está satisfecho?

Los buses-microbuses van muy llenos	113 (16.47%)
Los cobradores y motoristas maltratan a sus pasajeros	206 (30.03%)
Mucho se tardan en las paradas	84 (12.24%)
Manejan muy rápido	57 (8.31%)
No respetan las señales de tránsito	44 (6.41%)
Mal estado de las unidades de transporte	170 (24.78%)
S.O.	12 (1.75%)

¿Cree que con el nuevo Sistema de Transporte Público habrá incremento del pasaje?

SI	1163 (66.92%)
NO	457 (26.29%)
S.O.	118 (6.79%)

¿Estaría dispuesto a pagar más, si el servicio del transporte público mejorara?

SI	786 (45.22%)
NO	900 (51.78%)
S.O.	52 (2.99%)

A quién beneficiará el Nuevo Sistema de Transporte Público?

A los empresarios dueños de autobuses	576 (26.92%)
A las distribuidoras de autobuses	348 (16.26%)
Al Gobierno	583 (27.24%)
Al usuario	461 (21.54%)
No sabe	126 (5.89%)
S.O.	46 (2.15%)

Comparado con el año anterior, ¿Cómo considera el costo de la vida?

Menor	162 (7.57%)
Igual	668 (31.21%)
Mayor	1285 (60.05%)
S. O.	25 (1.17%)

¿Cómo considera la situación económica de su hogar en relación al año pasado?

Mejor	226 (10.56%)
Igual	997 (46.59%)
Peor	894 (41.78%)
S.O.	23 (1.07%)



¿En su hogar ¿Existen personas desempleadas?

SI	1067 (49.86%)
NO	1043 (48.74%)
S.O.	30 (1.40%)

segmento de la población no está de acuerdo con que desaparezca el colón. Esta opinión constituye un serio revés a la propaganda oficial que insiste en los beneficios de la economía dolarizada y en la supuesta gran aceptación que la medida ha tenido en la población. Pareciera ser que si no se hubiera impuesto dicha medida usando los instrumentos de presión de los que dispone el gobierno y se hubiera optado por ser más democrático en su implementación, la masa circulante de dólares podría ser mucho menor.

Hay indicadores de que la gente cree que la principal gestión del gobierno para mejorar la economía del país se centra en la construcción de carreteras y viviendas en un 46 por ciento, luego señalan la generación de empleos con un 18 por ciento y la apertura para las inversiones extranjeras con otros 18 por ciento. Las respuestas son inconsistentes, y en lo que respecta a generación de empleos e inversiones extranjeras las cifras reales disponibles, a nivel nacional, indican todo lo contrario. Si alguna explicación puede obtenerse es que la demagogia publicitaria sobre la gestión oficial está obteniendo sus frutos, pues estos son los temas con los que se ataca al grueso de la población que no tiene capacidad para discernir estos temas, para demostrar el éxito de la gestión.

Para muchos el Presidente de la República hace algunos acercamientos de concertación con otros sectores de la vida nacional, entre ellos destacan la gran empresa en un 20 por ciento, las alcaldías en un 12 por ciento y la industria en otro 12 por ciento. Es claro que se percibe la afinidad del gobierno con los sectores que le brindan un

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

Si contesto **Sí, ¿Cuántas?**

UNO	358 (33.55%)
DOS	341 (31.96%)
TRES	251 (23.52%)
CUATRO	64 (6.00%)
MÁS DE 4	42 (3.94%)
S. O.	11 (1.03%)

¿Cuánto tiempo tienen de estar desempleadas estas personas?

Menos de 6 meses	221 (20.71%)
Más de 6 meses	327 (30.65%)
Más de 1 año	509 (47.70%)
S.O.	10 (0.94%)

¿Considera que el uso del dólar ha mejorado la economía del país?

SI	405 (18.93%)
NO	1635 (76.40%)
S.O.	100 (4.67%)

¿Está de acuerdo que desaparezca el Colón?

SI	424 (19.81%)
NO	1676 (78.32%)
S.O.	40 (1.87%)

18.- Después de haberse implementado el uso del dólar, ¿Ha logrado adaptarse a la conversión de las dos monedas y al manejo del cambio fraccionario?

SI	1221 (57.06%)
NO	890 (41.59%)
S.O.	29 (1.36%)

¿Cuál considera que es la principal gestión que ha realizado el Gobierno para mejorar la economía del país?

El bimonetarismo o implementación del uso del dólar.	221 (10.33%)
La gestión de préstamos internacionales.	295 (13.79%)
Generación de fuentes de trabajo.	233 (10.89%)
Gestión de estadia de los salvadoreños en los E.U. (TPS)	426 (19.91%)
Tratados Internacionales (TLC, ICC, ALCA)	332 (15.51%)
Eliminación de los subsidios (agua, electricidad y combustibles)	164 (7.66%)
Ninguno	348 (16.26%)
S.O.	121 (5.65%)

De las siguientes instituciones, ¿Cuál considera que ha desarrollado mejor su función en estos últimos dos años y medio?

Corte Suprema de Justicia	170 (7.94%)
Asamblea Legislativa	144 (6.73%)
Presidencia de la República	174 (8.13%)
Fiscalía General de la República	166 (7.76%)
PNC	510 (23.83%)
Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos	332 (15.51%)
Fuerza Armada	185 (8.64%)
Ninguna	360 (16.82%)
S.O.	99 (4.63%)



significativo apoyo político como lo son la gran empresa y los industriales; pero en el verdadero sentido del término esto no puede considerarse como concertación puesto que pertenecen al mismo bando. Se concerta con el enemigo, con la oposición, o con los sectores políticamente adversos y aquí las cifras indican por su peso, que realmente no hay ninguna concertación.

Cuando se detallan las características personales del Presidente Flores de como la población lo percibe, las encuestas indican que se le considera capaz en un 58 por ciento, comunicativo en un 59 por ciento, popular en un 60 por ciento, concertador en un 44 por ciento y con un definido liderazgo en un 52 por ciento. En términos generales es una buena evaluación, en ese sentido la imagen del Presidente es aceptada por una significativa cantidad de ciudadanos; por lo que no es de extrañar que la puntuación de su gestión entre 5 a 7 puntos se encuentre avalada por el 45 por ciento de los encuestados.³

En cuanto al desempeño de los ministros del gobierno la calificación más favorable le fue otorgada a la carrera de Educación con un 30 por ciento a su favor; luego la de Defensa con el 18 por ciento, Obras Públicas con el 11 por ciento y Salud con el 10 por ciento. Es muy difícil medir si las opiniones de una encuesta tienen los elementos valorativos suficientes para hacer una evaluación mesurada y consistente de las labores de estos ministerios o si se debe a la mayor o menor presencia de dichos funcionarios en los medios. La encuesta omite

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

¿Cuál considera que es la principal gestión del presidente Francisco Flores para mejorar la economía del país?

Generación de empleos	101 (18.53%)
Reconstrucción nacional (Carreteras y Viviendas)	251 (46.06%)
Aperturas para inversiones extranjeras	101 (18.53%)
Apoyos Crediticios a la Mediana y Pequeña Empresa	44 (8.07%)
Disminución de los índices de inflación	19 (3.49%)
S. O.	29 (5.32%)

¿Con qué sectores está concertando más el presidente Francisco Flores?

Partidos políticos de oposición	687 (11.82%)
Alcaldías	750 (12.98%)
Gran empresa	1142 (19.76%)
Mediana y pequeña empresa	422 (7.30%)
Agropecuario	209 (3.62%)
Industria	734 (12.70%)
Comercio	490 (8.48%)
ONG's	195 (3.37%)
Sindicatos	127 (2.20%)
Banca	789 (13.66%)
Ninguno	89 (1.54%)
S.O.	144 (2.49%)



¿Cree que la gestión del Gobierno fortalece el desarrollo de la democracia en el país?

SI	809 (37.80%)	NO	1170 (54.67%)	S.O.	161 (7.52%)
----	--------------	----	---------------	------	-------------

¿Cuáles de las siguientes características considera que posee el Presidente Francisco Flores en el desempeño de sus funciones?

Capaz		Concertador	
1. Sí	1247 (58.27%)	1. Sí	943 (44.07%)
2. No	742 (34.67%)	2. No	139 (6.50%)
3. No Sabe	83 (3.88%)	3. No Sabe	55 (2.57%)
4. S. O.	68 (3.18%)	4. S. O.	

Comunicativo		Liderazgo	
1. Sí	1258 (58.79%)	1. Sí	1120 (52.34%)
2. No	753 (35.19%)	2. No	861 (40.23%)
3. No Sabe	79 (3.69%)	3. No Sabe	102 (4.77%)
4. S. O.	50 (2.34%)	4. S. O.	57 (2.66%)

Popular	
1. Sí	1274 (59.53%)
2. No	732 (34.21%)
3. No Sabe	81 (3.79%)
4. S. O.	53 (2.48%)



En escala del 1 al 10, ¿Qué nota le asigna al trabajo del Presidente Francisco Flores en estos dos años y medio de gobierno? (Sin Opinión)

Uno	133 (6.21%)
Dos	67 (3.13%)
Tres	80 (3.74%)
Cuatro	139 (6.50%)
Cinco	318 (14.86%)
Seis	287 (13.41%)
Siete	370 (17.29%)
Ocho	295 (13.79%)
Nueve	119 (5.66%)
Diez	141 (6.59%)
Sin Opinión	191 (8.93%)

una evaluación de la labor de la Procuraduría de los Derechos Humanos, cuyo papel en los últimos y recientes acontecimientos nacionales ha sido muy importante, independientemente de que estemos o no de acuerdo con ellos.

Hay una actitud social que conviene advertir, el 24 por ciento de la población manifiesta que la mayor credibilidad le merecen las iglesias y en un 19 por ciento los medios de comunicación; las restantes instituciones de la vida pública no les merecen confianza. Llama la atención que las iglesias, que no tienen un papel activo en la política y que no intervienen en los asuntos públicos sean las mejores evaluadas. No podría decirse si este es una distorsión de la encuesta y que se da una confusión en la pregunta, pues no se encuentra el vínculo entre las labores eclesiales y los altibajos de la política pública.

La nota roja es para los partidos políticos. Nadie les tiene confianza, ni sus propios correligionarios. Esto es grave pues se trata de una crisis de confianza en el sistema político, que se agudiza en la medida que la población se siente frustrada por las actuaciones y las venalidades de sus representantes en el Primer Órgano del Estado. La Asamblea no es una institución creíble, sin embargo la ponderación que recibe es sumamente discutible: 5 para un 18 por ciento, 6 para un 16 por ciento y 7 para un 14 por ciento. ¿Quién lo creyera?

De la popularidad de ciertos personajes hay mucho que discutir; una de los problemas en este tipo de

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

¿Qué Ministerio está realizando mejor trabajo en la gestión del Presidente Francisco Flores?

Educación	643 (30.05%)	Obras Públicas	236 (11.03%)
Salud	218 (10.19%)	Agricultura y Ganadería	8 (0.37%)
Trabajo	26 (1.21%)	Medio Ambiente	5 (0.23%)
Gobernación	39 (1.82%)	Seguridad Pública	33 (1.54%)
Hacienda	52 (2.43%)	Defensa	32 (1.50%)
Economía	30 (1.40%)	Ninguno	390 (18.22%)
Exteriores	24 (1.12%)	S.O.	404 (18.88%)

¿Aprueba el desempeño de los siguientes funcionarios?

Dra. Beatrice de Carrillo (Procuradora Derechos Humanos)	Lic. Walter Araujo (Presidente Asamblea Legislativa)
1. Sí 984 (45.98%)	1. Sí 674 (31.50%)
2. No 638 (29.81%)	2. No 1058 (49.44%)
3. No lo conoce 444 (20.75%)	3. No lo conoce 331 (15.47%)
4. S. O. 74 (3.46%)	4. S. O. 77 (3.60%)

Lic. Belisario Arriaga (Fiscal General)	Dr. Agustín Calderón (Presid. Corte Suprema de Justicia)
1. Sí 823 (38.46%)	1. Sí 724 (33.83%)
2. No 811 (37.90%)	2. No 827 (38.64%)
3. No lo conoce 432 (20.19%)	3. No lo conoce 517 (24.16%)
4. S. O. 74 (3.46%)	4. S. O. 72 (3.36%)

Lic. Mauricio Sandoval (Director de la PNC)	Dr. Héctor Silva (Alcalde de San Salvador)
1. Sí 1078 (50.37%)	1. Sí 954 (44.58%)
2. No 724 (33.83%)	2. No 851 (39.77%)
3. No lo conoce 271 (12.66%)	3. No lo conoce 249 (11.64%)
4. S. O. 67 (3.13%)	4. S. O. 86 (4.02%)

¿Por qué partido político votó en las elecciones de marzo/2000?

Alcaldes	Diputados
Arena 479 (22.38%)	Arena 496 (23.18%)
Pcn 74 (3.46%)	Pcn 68 (3.18%)
Fmln 357 (16.68%)	Fmln 334 (15.61%)
Pdc 43 (2.01%)	Pdc 42 (1.96%)
Cdu 11 (0.51%)	Cdu 9 (0.42%)
Pan 4 (0.19%)	Pan 4 (0.19%)
Pld 2 (0.09%)	Pld 1 (0.05%)
Ppl 0	Ppl 0
Usc 0	Usc 0
No Votó 646 (30.19%)	No Votó 630 (29.44%)
Voto Es Secreto 76 (3.55%)	Voto Es Secreto 69 (3.22%)
No Recueda 21 (0.98%)	No Recueda 23 (1.07%)
S. O. 427 (19.95%)	S. O. 464 (21.68%)

¿Tiene conocimiento sobre los beneficios que se obtendrán con los TLCs ?

SÍ 466 (21.78%)	NO 1619 (75.65%)	S.O. 55 (2.57%)
Aumentarán Exportaciones SÍ 360 (77.25%) ; NO 106 (22.75%)	Disminución del costo de los productos SÍ 272 (58.37%) ; NO 194 (41.63%)	
Mayores ingresos al país SÍ 317 (68.03%) ; NO 149 (31.97%)	Política de comercio exterior SÍ 290 (62.23%) ; NO 176 (37.77%)	
Fuentes de trabajo SÍ 322 (69.10%) ; NO 144 (30.90%)		



encuesta que conlleva un listado de nombres es muy sutil y puede prestarse a interferir en la memoria del encuestado. La verdadera popularidad es aquella que se recuerda sin sugerir nombres, porque en un momento dado pueden estar los que no son y ser los que no tienen. En este sentido hay una significativa diferencia entre popularidad y credibilidad; que un encuestado señale a un político por los años que tiene de participación, por sus hazañas, y hasta por sus malandanzas no significa necesariamente credibilidad. Posiblemente popularidad sí.

Si las elecciones fueran hoy, ¿quién sería el afortunado?. Esto parece un estribillo: ARENA cuenta con 26 por ciento a su favor; el FMLN con 19 por ciento; los demás ni se cuentan. Pero el verdadero ganador son los que no votan y los abstencionistas que en total hacen un respetable 46 por ciento. Hablar de democracia con un pueblo que no vota es un contrasentido; y estos resultados son, y aquí sí cabe por los hechos, la escasa credibilidad que tiene nuestra pobre democracia.

Citas

¹ El 31 por ciento consideran que el costo de la vida es igual que antes, pero el 60 por ciento no duda que el costo de vida se ha deteriorado.

² 34 por ciento de los grupos familiares tienen 1 desempleado; 32 por ciento tienen dos y 24 por ciento tienen 3.

³ Las ponderaciones aludidas reflejan la situación siguiente: con nota de 5, el 15 por ciento; con 6, el 13 por ciento y con 7, el 17 por ciento.

Encuesta de opinión pública XXVI

Universidad Tecnológica de El Salvador (del 1 al 3 de marzo/2002)

De las siguientes personas o instituciones ¿Quiénes le merecen mayor credibilidad?

Medios de Comunicación	1074 (19.21%)	Diputados	121 (2.16%)
Jueces	300 (5.37%)	PNC	657 (11.75%)
Iglesias	1340 (23.97%)	PDDH	370 (6.62%)
Fiscalía	402 (7.19%)	Alcaldes	238 (4.26%)
Partidos Políticos	140 (2.50%)	Ninguno	166 (2.97%)
Fuerza Armada	499 (8.93%)	S.O	38 (0.68%)
ONG's	246 (4.40%)		

De los siguientes partidos políticos, ¿Aprueba el desempeño de sus diputados?

ARENA		PDC	
SI	869 (40.61%)	SI	528 (24.67%)
NO	1114 (52.06%)	NO	1439 (67.24%)
S.O.	157 (7.34%)	S.O.	173 (8.08%)
PCN		CDU	
SI	574 (26.82%)	SI	451 (21.07%)
NO	1415 (66.12%)	NO	1512 (70.65%)
S.O.	151 (7.06%)	S.O.	177 (8.27%)
FMLN		PAN	
SI	651 (30.42%)	SI	326 (15.23%)
NO	1321 (61.73%)	NO	1601 (74.81%)
S.O.	168 (7.85%)	S.O.	213 (9.95%)

En escala de 1 a 10, ¿Qué nota le asigna al trabajo realizado por la Asamblea Legislativa?

Uno	132 (6.17%)	Siete	309 (14.44%)
Dos	84 (3.93%)	Ocho	203 (9.49%)
Tres	109 (5.09%)	Nueve	60 (2.80%)
Cuatro	157 (7.34%)	Diez	59 (2.76%)
Cinco	384 (17.94%)	Sin Opinión	292 (13.64%)
Seis	351 (16.40%)		

De las siguientes personalidades, ¿Quién le merece mayor credibilidad?

BLOQUE A		BLOQUE C	
Shafick Handal	376 (17.57%)	Walter Araujo	304 (14.21%)
Francisco Jovel	164 (7.66%)	Roberto Murray Meza	268 (12.52%)
Héctor Silva	585 (27.34%)	Tony Saca	467 (21.82%)
Oscar Ortiz	97 (4.53%)	Gerardo Suvilla	73 (3.41%)
Salvador Sánchez Cerón	90 (4.21%)	Milena de Escalón	156 (7.29%)
Ninguno	734 (34.30%)	Ninguno	778 (36.36%)
S.O.	94 (4.39%)	S.O.	94 (4.39%)

BLOQUE B	
Rubén Zamora	472 (22.06%)
René Aguiluz	141 (6.59%)
Ciro Cruz Zepeda	214 (10.00%)
Mauricio Meyer	230 (10.75%)
Gloria Salguero Gross	278 (12.99%)
Ninguno	719 (33.60%)
S.O.	86 (4.02%)



Si las elecciones fueran este día ¿ Por cuál Partido Político votaría?

ARENA	553 (25.84%)	FUERZA	3 (0.14%)
PCN	94 (4.39%)	No votará	481 (22.48%)
FMLN	414 (19.35%)	Voto es Secreto	50 (2.34%)
PDC	65 (3.04%)	No sé / Indeciso	64 (2.99%)
CDU	16 (0.75%)	S. O.	399 (18.64%)
PPR	1 (0.05%)		

Encuentro

No sólo
en la mesa de un café
se puede conversar
sobre arte y cultura.

Roberto Galicia y
Nohemy Navas conducen
con amenidad
este programa,
donde invitan a los
valores jóvenes
y consagrados
que hacen y promueven
el arte en
nuestro país.

Su amplia temática
incluye:

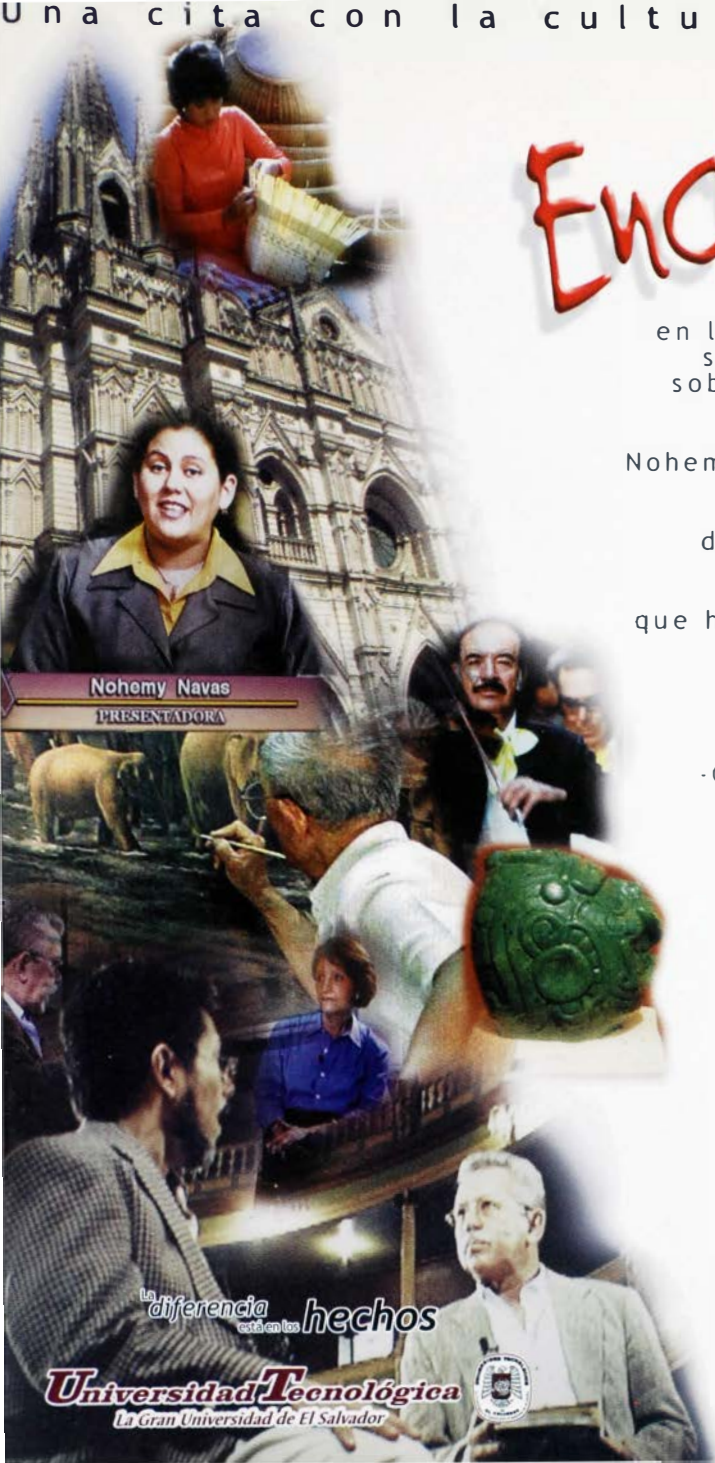
- Cultura Internacional
- Literatura
- Música
- Pintura
- Reportajes
- Costumbres
- Cine
- Agenda Cultural

Encuentro

Es una producción
de la Universidad
Tecnológica en apoyo
a la cultura nacional.

CANAL
55

Domingos - 9:00 p.m.
Sábados - 7:30 p.m.



Nohemy Navas
PRESENTADORA

La diferencia
está en los hechos

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador





CANAL
33

RCS 98.9 FM
Radio Corporación Salvadoreña

Radio
Universidad



970 AM estereo

Corporación de
Radio y Televisión

Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador

